

—Recemos, hijos míos, dijo el anciano poniendo en manos de Gerardo un Crucifijo que estaba pendiente de un clavo arriba de la cabecera.

Todos cayeron de rodillas, comenzando á rezar entre sollozos.

Gerardo seguía delirando:

—¡Constanza! allí está, allí está en un nicho, me llama; no quiero ir, no, no.....

Hubo otra pausa.

—¡Se la llevan, se la llevan!..... es mi querida, aunque sea monja, sí, sí.

Pasados algunos momentos, Gerardo siguió diciendo:

—¡Qué chasco, ya parece que lo veo! ¿con que así hubiste á Susana? ¡jál jál jál!..... Ya es querida de Julio, eso es, eso es, el padre y el hijo con la madre y la hija.....

—¡Ay, ay! me has herido, Julio, al ir á asesinar á tu hermano Salvador; es tu hermano, es el hijo de la muerta que está allí en el nicho..... Don Nemesio..... ¡pobre padre! Mi padre, mi tía, Salvador, Julio, Nicolás.....

El moribundo dió un gran suspiro y dijo:

—¡¡Dios!!

Después de pronunciar esta última palabra, Gerardo espiró.

Los circunstantes prorumpieron en gritos lastimeros.

¡Gerardo estaba ante la presencia de Dios!

EPILOGO.

Ocho años después de la muerte de Gerardo, Salvador se recibió de médico: él y Sofía, tienen un niño y una niña que forman el complemento de su felicidad.

Emilia se ha casado con un hábil artista que supo estimar las prendas morales de la jóven. Doña Angustias, vive con su hijo que está para concluir sus estudios de abogado.

Don Anastasio de Hinojosa había muerto.

Rosario tiene una casa de tolerancia, en donde está Susana su hija.....

Julia murió en el convento un año después de la muerte del señor Urrutia, en un estado de idiotismo completo: al parecer, murió sin muchos sufrimientos.

Don Pedro, Camila su hermana y Nicolás, se fueron para Orizava, á donde acabaron tranquilamente los pocos días que les quedaban de vida.

Julio vive también, lectores: es un jóven elegante, rico, á quien le hablan todos los días muchas pollitas y le aprecian

por su dinero. Julio juega mucho, se embriaga y enamora: es un hombre de mundo, habla frances con perfeccion, pero en cambio no habla el español.

Quizá algun dia podamos escribir la historia de Julio y de otros de nuestros personajes.

Acaso mas tarde.....

EPÍLOGO

FIN.

Ocho años después de la muerte de Gerardo, Salvador se casó de nuevo. El y María, tienen un niño y una niña que forman el complemento de su felicidad.

En la casa de Gerardo, un hábil artista que supo estimar las prendas mortales de la jóven Doña Angustina, vive con su hijo que está para concluir sus estudios de abogado.

Don Anastasio de Herrera, el hijo de Gerardo, vive en la casa de su madre, en donde está su hijo.

La señora María, en el convento, un año después de la muerte del señor Gerardo, en un estado de aislamiento completo, se percata, mirando sus recuerdos, que Gerardo, murió sin muchos sufrimientos.

Don Pedro, Gerardo su hermano y Nicolás, se fueron para Orizaba, donde acabaron tranquilamente los pocos dias que les quedaban de vida.

Julio vive tambien, feliz: es un jóven elegante, rico, y tiene de bellas cosas los dias muchas polizas y lo aprecian

CAPITULO ALFONSO ESTRELLA

El padre y la hija..... 33
 Gerardo..... 40
 Una tertulia de..... 43
 Gerardo..... 45
 La casa de Gerardo..... 48
 Nicolás es testador..... 52
 Una noche sin dormir..... 55
 El convento de Santa María..... 58

INDICE.

PRÓLOGO..... 5

SEGUNDA PARTE.

INTRODUCCION.

Una profecía..... 70
 LA LEGADA..... 75
 El testador..... 80
 Dos incógnitos..... 85
 De lo que se espera una mujer casada..... 90
 Al despartir..... 95
 El duelo y el duelo..... 100
 Recuerdos..... 105
 Un dicho con ruidos..... 110
 El baile..... 115
 La denuncia..... 120
 El marido..... 125
 GERARDO..... 130
 Un novio oficial..... 135
 La casa misteriosa..... 140